

El consuelo de los últimos pasos de la exaltación de Cristo – Domingo 19 –

Apocalipsis 20.11.12

Pr E Maljaars

Lectura – Apocalipsis 20

Salterios

255:1,2

252:1,2

88:1-3

3:1-3

200:1-3

Mis queridos hermanos y amigos todos tenemos algo en común. ¿Qué es? Todos buscamos consuelo. Sin embargo, amigo mío, ¿Estás buscando consuelo solo para esta vida? ¿o estás buscando algo más? ¿Has experimentado que todas las cosas de este mundo no te dan verdadero consuelo? ¿Por que? Porque ni siquiera las mejores relaciones dan consuelo duradero, un día morirás y te encontraras con Dios, y entonces la gente y las cosas de este mundo no podrán ayudarte. Por lo tanto, ¿estás buscando un verdadero consuelo para esta vida y para la eternidad? ¿Estás buscando consuelo para tu alma? ¿Estás buscando el único consuelo verdadero para la vida y la muerte? ¿estás buscando un consuelo eterno? Tal vez preguntes, ¿hay tal consuelo? Sí, lo hay, mi amigo. Tal vez preguntes ¿dónde puedo encontrar un consuelo tan grande? Este consuelo para los pecadores perdidos solo se encuentra en el Dios Trino, en Dios el padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo.

Cada domingo confesamos nuestra fe por medio de los doce artículos del credo de los apóstoles. Estos artículos, expresan nuestra fe en Dios, en Dios el Padre, en Dios el Hijo y en Dios el Espíritu Santo. Pero hay más, estos artículos, o estas verdades doctrinales de quién es Dios el Padre, quién es Dios el Hijo y quién es Dios el Espíritu Santo, son la fuente de consuelo del cristiano.

El domingo pasado consideramos el consuelo o la bendición de la ascensión de Jesucristo, esta tarde nos enfocaremos en el consuelo y la bendición de que Jesucristo este sentado a la diestra del Padre y en su regreso.

Nuestra porción de la escritura para esta tarde es de **Apocalipsis 20:11-12**, “Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.”

El tema es: **El consuelo de los últimos pasos de la exaltación de Cristo.**

El consuelo que Jesucristo está Sentado a la diestra del Padre.

El consuelo sobre Su segunda venida.

La Biblia nos enseña acerca de este único y verdadero consuelo para los pecadores. El hecho de que Jesucristo está sentado a la diestra de Dios Padre es un consuelo para los hijos de Dios, así también su segunda venida. Un resumen de lo que la Biblia enseña acerca de estas verdades se puede encontrar en el Catecismo de Heidelberg, domingo 19 preguntas y respuestas 50-52.

Domingo 19

50. Pregunta: ¿Por qué se añade está sentado a la Diestra de Dios, Padre todopoderoso?

Respuesta: Porque Cristo subió al cielo para mostrarse allí como cabeza de su Iglesia, por quien el Padre gobierna todas las cosas.

51. Pregunta: ¿De qué nos sirve esta gloria de Cristo, nuestra cabeza?

Respuesta: Primero: Para que el Espíritu Santo derrame en nosotros, sus miembros, los dones celestiales. y Segundo: para protegernos y ampararnos de todos nuestros enemigos.

52. Pregunta: ¿Qué consuelo te ofrece la vuelta de Cristo para juzgar a los vivos y a los muertos?

Respuesta: Que, en todas las miserias y persecuciones, con plena confianza, espero del cielo, como juez, a Aquel mismo que primeramente se puso delante del juicio de Dios por mí y alejó de mí toda maldición; el cual echará a todos los enemigos Suyos y míos en las penas eternas; y a mí, con todos los elegidos, me conducirá al gozo del cielo y a la gloria eterna.

El consuelo de los últimos pasos de la exaltación de Cristo. El consuelo que Él está sentado a la diestra del Padre

Amado, el Señor Jesucristo está sentado a la diestra del Padre, esto puede confirmarse al leer **1 Pedro 3:22**, “quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.” Aunque Jesucristo ascendió al cielo, su iglesia en la tierra no está sola. ¿Por qué? Porque por su divinidad Jesucristo también está con su iglesia, podemos encontrar esto en **Mateo 28:20**, “y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”

Queridos amigos, todos aquellos que sinceramente creen en Jesucristo tienen un futuro seguro. La iglesia de Dios está en buenas manos, están en las manos del Señor de Señores y Rey de Reyes. Jesucristo nunca abandonará a Su iglesia por quien pagó con Su preciosa sangre. Jesucristo es un Rey celestial y está sentado en un trono de justicia y misericordia en el cielo. **Apocalipsis 20:11**, “Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él,”

Jesucristo desde el cielo hace cosas grandes y maravillosas. Amigo mío, amiga mía ¿crees que el Hijo de Dios está a la derecha de Dios el Padre en el cielo? ¿Le perteneces? ¿Lo amas? ¿Crees que Él gobierna todas las cosas? Si es así. Oh, mi amigo, ¿sabes cuan grande es este consuelo y esta bendición?

Escucha algunos versículos que hablan acerca de quién es Jesucristo y dónde está ahora. **Apocalipsis 1:5**, “y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,” **Efesios 1:20**, “la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,” **Filipenses 2:9**, “Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,”

¿Cuál es el consuelo y la bendición de que Jesucristo esté en el cielo a la diestra del Padre? Voy a tratar de explicarlo. Tal vez estás pensando, pero Dios es un Espíritu y no tiene una mano derecha o izquierda. Es cierto, esto es simbólico. Es simbólico en cuatro maneras y estas son un consuelo para los creyentes.

Primero, en los tiempos del antiguo testamento estar a la diestra era un lugar de poder. Piensa en lo que leemos acerca de la mano derecha de Jehová en el **Salmo 118:16**, “La diestra de Jehová es sublime; La diestra de Jehová hace valentías. **Éxodos 15:6**, “Tu diestra, oh Jehová, ha sido magnificada en poder; Tu diestra, oh Jehová, ha quebrantado al enemigo.”

Entonces, estar a la diestra de Dios quiere decir estar en un lugar de poder. A Jesús se le dio todo el poder en el cielo y en la tierra. Esto significa que Él es Omnipotente. Esto es un consuelo para los pecadores débiles, pobres y necesitados. Necesitan un Salvador Todopoderoso para ser salvos y preservados. Hijo de Dios, tu Salvador es Todopoderoso. Pecadores, hay un Salvador Todopoderoso.

En segundo lugar, estar a la derecha de alguien significa estar en un lugar de honor y dignidad. Estar a la diestra de Dios es ser exaltado por Jehová. Leemos en **Salmo 110:1**, “Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.” Jesucristo está en un lugar de honor y dignidad **Mateo 26:64**, “Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y

además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.” La pregunta es, ¿lo honras?

Tercero, estar a la diestra de Dios significa estar en un lugar de victoria. Jesús terminó su obra en la tierra y fue al cielo. Todo lo que el Padre le dio para hacer con respecto a la salvación está terminado y fue recibido con gozo, por su Padre, como el Vencedor. Jesucristo se sienta a la diestra de Dios Padre victorioso sobre el infierno, la muerte y Satanás. Esto es un consuelo; debido a este Rey hay salvación para los pecadores.

Y finalmente, estar a la diestra del Padre significa que Él es Rey de Reyes y Señor de Señores. Aunque Jesús terminó su obra en la tierra, continúa como Gobernador Supremo sobre todas las cosas. Él está a la diestra del Padre como el Gran Sumo Sacerdote intercediendo por sus ovejas. Querido creyente, qué gran consuelo. Tu Salvador está en control. Él es Todopoderoso. Él puede ayudar y proveer para todas tus necesidades físicas y espirituales, ahora y por siempre. ¡Jesucristo vive y reina para siempre! Él es la Cabeza y Rey de la iglesia. Iglesia de Dios, estás segura en Sus manos. **Romanos 8:35**, “¿Quién nos separará del amor de Cristo? Absolutamente nada.

¿Por qué se añade está sentado a la Diestra de Dios, Padre todopoderoso? Porque Cristo subió al cielo para mostrarse allí como cabeza de su Iglesia, por quien el Padre gobierna todas las cosas.

Jesucristo está a la diestra del Padre. Esto es una bendición y un consuelo como se mencionó en los cuatro aspectos anteriores, pero hay más. Jesucristo envía bendiciones del cielo. Él da dones a los hombres. **Efesios 4:7-8**, “Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres.”

¿De qué nos sirve esta gloria de Cristo, nuestra cabeza? Primero: Para que el Espíritu Santo derrame en nosotros, sus miembros, los dones celestiales. y Segundo: para protegernos y ampararnos de todos nuestros enemigos.

Los autores del catecismo afirmaron que Jesucristo "derrama bendiciones celestiales". ¿Por qué lo expresaron de esta manera? Porque nos enseña tres cosas.

Primero, ¿puedes verter agua en un recipiente lleno? No, es imposible. Cuando Jesucristo derrama Su gracia desde la diestra del Padre por Su Espíritu, Él lo hace en recipientes vacíos. ¿Qué significa esto? Un recipiente vacío se refiere a un pecador vacío. ¿Qué es un pecador

vacío? Un pecador culpable, un pecador que no tiene más esperanza de salvación en su propia justicia por la enseñanza de Espíritu Santo. Jesucristo llama ellos los pobres en espíritu. Jesucristo obra en las vidas de los pecadores por el Espíritu Santo y los vacía para llenarlos de sí mismo. Él los vacía y derrama agua, la cual es Su gracia. Escucha Su promesa en **Isaías 44:3**, “Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos;”

Amigo mío, si estás lleno de ti mismo no hay espacio para Jesucristo y Su gracia. Necesitas ser vaciado de tí mismo para ser lleno de gracia.

En segundo lugar, fijate que el verbo derramar esta en el presente “Para que el Espíritu Santo derrame en nosotros” ¿Por qué? Porque significa que Jesucristo continúa salvando a los pecadores por Su gracia. Esto significa que Jesucristo continúa proveyendo gracia diaria a sus hijos y continuará haciéndolo hasta que Él los lleve a casa. **Juan 1:16**, “Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.”

Y finalmente, “derrama bendiciones” significa abundancia. Si abres un grifo y sólo gotea, sabes que no hay agua. Sin embargo, si sale con presión, sabes que hay agua en abundancia. Jesucristo derrama Su gracia; Su provisión es infinita. Hay abundancia en él para el pecador más vil, hay tal abundancia en él que su suministro nunca se agotará. David también expresó la abundancia de gracia en su Pastor Jesucristo cuando dijo en **Salmo 23:5**, “mi copa está rebosando.” Oh, pecadores, pecadores sedientos y hambrientos, nunca podrán vaciar el suministro de Jesucristo. Es por eso que puedes escuchar la invitación en **Cantares 5:1**, “Y comed, amigos; bebed en abundancia, oh amados.” ¿Por qué hay tal invitación? Porque hay abundancia en Jesucristo.

Jesucristo se sienta a la diestra del Padre y ministra a los pecadores por el Espíritu Santo, gracia sobre gracia. Y por su poder también los defiende y los preserva de todos los enemigos. ¿Qué enemigos? La propia carne, el mundo y Satanás. Queridos hijos de Dios, qué bendición y consuelo, porque sin un Salvador y Rey que ascendió a los cielos seguramente perecerías.

Queridos hermanos y amigos, ¿están adorando a Jesucristo, el Rey de Reyes y Señor de señores? Leemos en el **Salmo 2:11-12**, “Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor. Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; Pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían.”

Este Rey y Salvador exaltado regresará, ¿estás listo? Esto nos lleva a nuestro segundo consuelo. Cantaremos el número 3:1-3.

El consuelo de los últimos pasos de la exaltación de Jesucristo. El consuelo de Su segunda venida.

Apocalipsis 20:11-12, “Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.”

Esta es la segunda venida de Jesucristo, el Rey de Reyes. Jóvenes y adultos, todo el mundo lo verá venir, todos los que murieron se levantarán. Tu y yo veremos a Jesucristo venir. Nadie escapará de este Gran Día, de la Venida del Señor Jesucristo, **Apocalipsis 1:7**, “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.”

Todas las cosas obran bajo la providencia de Dios hacia este día. Cada ojo lo verá y cada rodilla se inclinará ante él, **Filipenses 2:10**, “para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;” ¿te inclinarás en adoración? ¿O en terror?

Jesucristo vendrá en la gloria del padre. **Mateo 16:27**, “Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.” Jesucristo vendrá en su propia gloria con miles y miles de ángeles. **Mateo 25:31**, “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,”

Jesucristo vendrá como leemos en **1 Tesalonicenses 4:16**, “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.”

En este día nadie se preguntará quién viene, todos sabrán que es el Señor Jesucristo. Amigo mío, ¿estás listo para este día? Para el incrédulo este será un día terrible. Será un día en el que no experimentarán la misericordia del Cordero de Dios, sino que experimentarán la ira del Cordero, **2 Tesalonicenses 1:7-8**, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo;”

Oh, querido amigo, debes estar listo. Hoy es el día de arrepentirse, hoy es el día de creer, hoy refúgiate en Jesucristo. Pide que la sangre de Jesucristo te limpie porque mañana puede ser demasiado tarde. Busca al Señor hoy, cuando Jesucristo regrese, el tiempo de gracia se acabará.

Amigo mío, ¿estás listo? Esta es una pregunta muy personal. ¿Estás preparado para conocer al Santo Dios, estás cubierto por la justicia de Cristo y limpiado por Su sangre?

¿Qué pasará cuando Jesucristo venga? Leemos en Apocalipsis 20:12 los libros serán abiertos. **Daniel 7:10**, “Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.”

Estos libros son simbólicos. La biblia habla de diferentes “libros”. Por ejemplo, el libro de la memoria de Dios, como leemos en Malaquías 3:16. Dios recordará cada detalle de nuestras vidas, cada acción, cada palabra, cada pensamiento, cada pecado. Mi amigo, si estamos sin Jesucristo el día del juicio, entonces nuestros pecados nos condenarán, pero, por el contrario, si estamos EN Jesucristo, cubiertos en Su justicia, entonces cada pecado será borrado por Su sangre.

También leemos del libro de la ley y del evangelio. Todos los impíos serán condenados por la perfecta ley de Dios, **Gálatas 3:10**, “Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.” Todos aquellos que han escuchado el evangelio serán juzgados por el evangelio. **Romanos 2:16**, “en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.” Todos los incrédulos serán condenados y todos los que por la gracia de Dios creen serán salvos.

Querido amigo, ¿serás condenado o redimido?

También el libro de nuestra conciencia será abierto ese día. Si hemos escuchado el evangelio y rechazado al Salvador, entonces nuestra conciencia nos hablará y nos condenará. “Qué necio he sido” Sin embargo, será demasiado tarde.

Amigo mío, nunca ha habido un pecador que se inclinó a los pies de Jesucristo confesando su pecado y pidiendo misericordia y que haya sido rechazado. Esta noche, cae a sus pies y clama “Hijo de David, ten misericordia de mí”. “Dios se misericordioso conmigo, con un pecador como yo” “Señor renueva mi corazón” “Señor, limpia mi corazón”. Escucha la promesa de Jesucristo. **Juan 6:37**, “al que a mí viene, no le echo fuera.”

Leemos en **Apocalipsis 20:12**, “Y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida:” en este libro están escritos los nombres de todos los elegidos, como Cristo les dijo a sus discípulos en **Lucas 10:20**, “regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.” Este libro contiene el propósito inmutable de Dios, que es traer a todos los elegidos a la vida eterna, aquellos que son redimidos por la sangre de Jesucristo, aquellos que han sido renovados por el poder del Espíritu Santo, aquellos que se conocen a sí mismos como pecadores e injustos, aquellos que conocen, aman y obedecen a Jesucristo, aquellos que odian el pecado, odian su carne pecaminosa y desean santidad. Estos fueron adoptados, llamados, justificados, y ahora serán glorificados. El juez, el mediador Jesucristo, en ese gran día, abrirá el libro de la vida y presentará a todas las personas cuyos nombres están escritos en el libro de la vida, “sin mancha delante de su gloria con gran alegría”. Ninguno de ellos será obviado, todos heredarán la vida eterna.

¿Qué consuelo te ofrece el retorno de Cristo para juzgar a los vivos y a los muertos? Que, en todas las miserias y persecuciones, con plena confianza, espero del cielo como juez, a Aquel mismo que primeramente se puso delante del juicio de Dios por mí y alejó de mí toda maldición; el cual echará a todos los enemigos suyos y míos en las penas eternas; y a mí, con todos los elegidos, me conducirá al gozo del cielo y a la gloria eterna.

Hijo de Dios, ¿esperas con ansias este día? Un viejo y querido creyente dijo una vez: “Cada mañana todo creyente debería mirar fuera de su casa y preguntar, ¿Ya viene?” ¿Anhelas el regreso de Cristo? Oh, querido hijo de Dios, este será un día bendito para ti. Entrarás en el reino de Dios. Serás consolado; Dios enjugará todas tus lágrimas. Verás a Dios. Heredarás la tierra. Serás saciado. Obtendrás misericordia y no ira. **Apocalipsis 22:20-21**, “El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.” Amen.